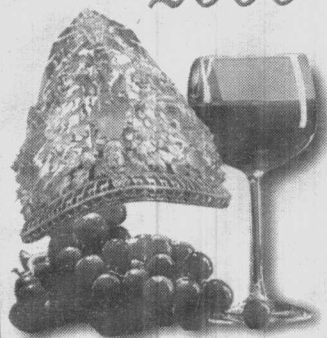


Vendimia  
2000



# Maipú, al ritmo de la cumbia

Por SONIA ARGÜELLO  
Colaboradora de UNO

"El hecho de poder vivir la Vendimia a pleno, siendo partícipe directa de ella, es una experiencia única e irrepetible", afirma Jélica Acosta (19), la hermosa soberana de Maipú, quien en su fiesta departamental representó al distrito General Gutiérrez.

Las virtudes que más se destacan en esta dulce y delicada reina son, según ella misma detalla, "sinceridad, optimismo y la capacidad de disfrutar de las cosas de la vida en todo momento. Sin embargo, considero que mi peor defecto es tener un carácter muy cambiante".

Jélica se define como una mujer de principios firmes, por eso no puede evitar rebelarse contra "la injusticia, el hambre y la miseria, que no sólo afecta a nuestro país, sino al mundo entero".

Esta simpática joven dice que tiene muchos recuerdos hermosos ligados a la Fiesta de la Vendimia, "pero éste va a ser el más maravilloso de mi vida", pronostica con una emoción que le desborda la mirada.

Jélica, morocha de largos cabellos brillantes, confiesa que sus más preciados anhelos son "ser feliz, formar una familia junto a mi novio, que en este momento me está respaldando, y, por supuesto, llevar la corona a la gente de Maipú, que desde hace 34 años no tiene una reina nacional".

Definitivamente, a esta maipucina no le faltan habilidades para el baile, y reconoce que le gusta divertirse en grande. Si le preguntamos qué música prefiere dice sin dudarle un segundo: "¡cumbia!".

"Las cumbias son muy divertidas pero mi favorita es *Lo mejor del amor*, de Rodrigo", confiesa con una sonrisa.

Jélica está cursando el segundo año de Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública en la UNC, y recibirse pronto para ejercer su profesión en su pueblo natal es uno de sus proyectos inmediatos. Aunque, como se sabe, si la corona nacional recaerá sobre su cabeza, los estudios tendrán que aguardar un año.



Es linda, divertida e inteligente. Jélica Acosta, candidata de Maipú, odia las injusticias y adora bailar cumbias.



María del Valle Marcel, de San Martín.

## Enigmáticos ojos verdes

Por EVELYN STEWART  
Colaboradora de UNO

Muy natural y alegre es esta rubia de magnéticos ojos verdes; es de Palmira y representa a San Martín.

María del Valle Marcel fue la última de las reinas en ser coronada, por lo que aún no se ha relacionado mucho con sus compañeras. A pesar de eso, las otras aspirantes al trono la aceptaron rápidamente en el grupo. "Hace poco que fui elegida, pero las chicas se han abierto mucho conmigo. El compañerismo de este grupo es increíble", expresa.

Fanática de la literatura, esta sensual mujer de sonrisa radiante pasa la mayor parte de su tiempo libre escribiendo poesía y escuchando buena música.

Si de hablar del trono se trata, la flamante soberana de 18 años y un metro setenta de estatura comenta que su deseo "es que gane la mejor". "No me importa quien resulte electa, sea quien sea debe representar bien a nuestra provincia", comentó mientras esperaba impaciente a la traffic que debía llevarla a la modista.

Esta joven estudiante de profesorado en Arte escénico y declamación, opina que para ser Reina Nacional de la Vendimia es necesario contar con un carácter muy especial y con dos cualidades fundamentales: la simpatía y amabilidad que debe tener cualquier soberana.

A María del Valle, como a la mayoría de las candidatas, le resulta imprescindible el respaldo de su familia, pero ella tiene un "hincha" de lujo: su hermano menor que la sigue a todos lados.

Esta belleza —firme candidata al trono— adelantó que si tiene la suerte de ser elegida por el jurado, espera representar a Mendoza lo mejor posible.

"Me gustaría poder promocionar todos los lugares hermosos que tiene la provincia y que se conozca la historia de mi pueblo en todos los rincones del mundo".

Como Licenciada en Ciencias políticas y Administración pública sus expectativas son: "ayudar en todo momento a Mendoza".

"Si tuviera la suerte de resultar electa Reina Nacional de la Vendimia abocaría mis esfuerzos a trabajar en la parte social de

nuestra provincia. Si pudiera convertirme en un nexo para las políticas de gobierno que solucionen los problemas de la gente, sentiría que crezco y que puedo ser útil a la Mendoza que tanto quiero", confió la candidata de Maipú.